

LA LEY BOSE: POR PRIMERA VEZ JUNTAS TRES GENERACIONES DE MUJERES INDOMABLES

VANITY FAIR

Nº15

¡EXCLUSIVA!

**LA NUEVA
VIDA DE LA
SIGNORA
BERLUSCONI**

POR MARÍA LAPELLA P. 66

*La oscura
Y LARGA
MANO DE
CARLOS de
INGLATERRA*

*"La forma más segura de
perder la felicidad es querer
conseguita a cualquier
precio" — BETTE DAVIS*

**CARLOS
SOLCHAGA:
"ZAPATERO
trata a sus
MINISTROS
como
SECRETARIOS"**

POR ANA CANIL P. 50

Lo que nadie sabe de
MARIE CHANTAL

¡PRINCESA CON SORPRESA!

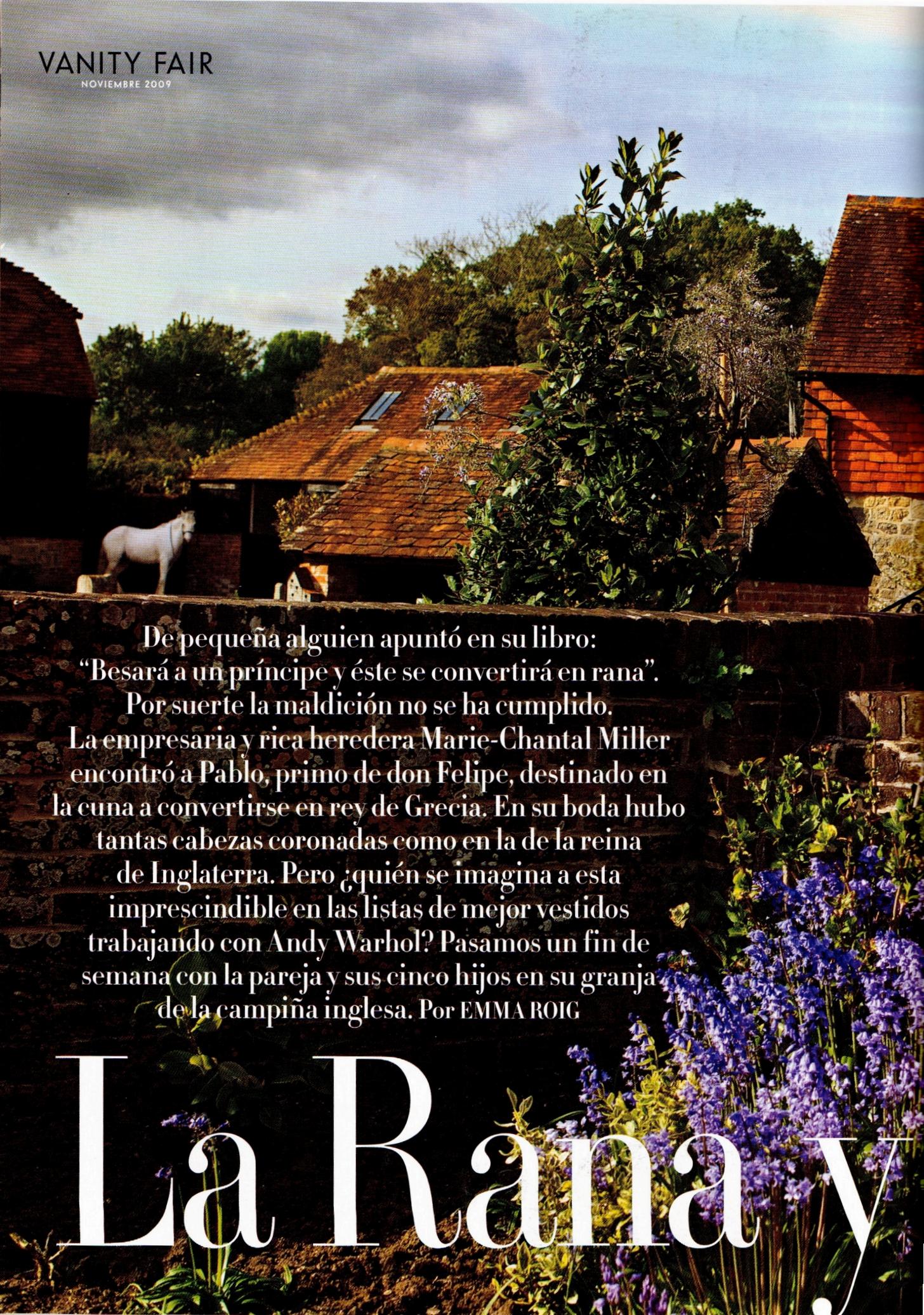
Casada con Pablo de Grecia,
cocinera, becaria de Warhol
y empresaria hiperactiva

POR EMMA ROIG • FOTOGRAFÍA DE JONATHAN BECKER P. 122



Nº15 / NOVIEMBRE 2009
REVISTAVANITYFAIR.ES
3,50€ ESPAÑA

**JORGE LORENZO
GANAR O
MORIR**



De pequeña alguien apuntó en su libro:
“Besará a un príncipe y éste se convertirá en rana”.
Por suerte la maldición no se ha cumplido.
La empresaria y rica heredera Marie-Chantal Miller
encontró a Pablo, primo de don Felipe, destinado en
la cuna a convertirse en rey de Grecia. En su boda hubo
tantas cabezas coronadas como en la de la reina
de Inglaterra. Pero ¿quién se imagina a esta
imprescindible en las listas de mejor vestidos
trabajando con Andy Warhol? Pasamos un fin de
semana con la pareja y sus cinco hijos en su granja
de la campiña inglesa. Por EMMA ROIG

La Rana y

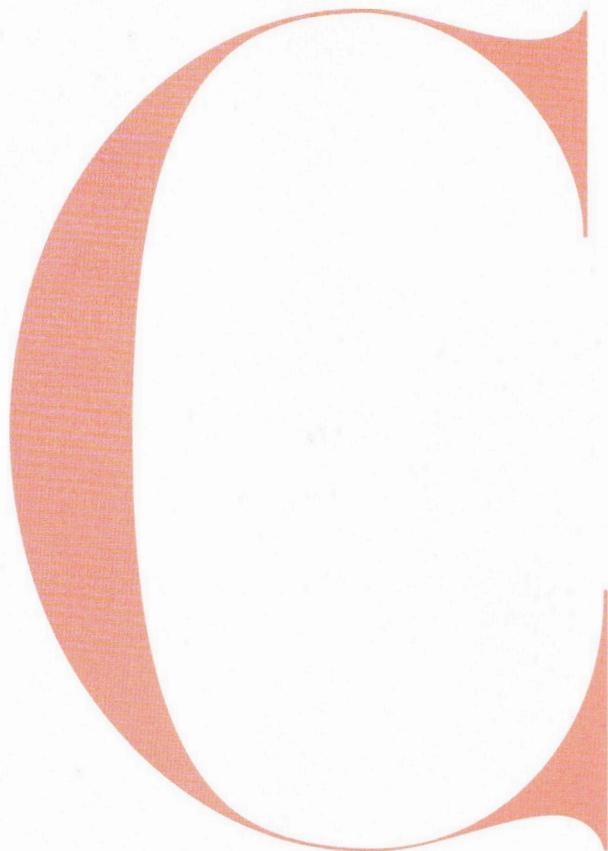
LA VIEJA GRANJA

Marie-Chantal y Pablo de Grecia han restaurado esta granja del siglo XVII llamada *Beale House*, a una hora de Londres. De ella, cuentan con humor que no hay ni una sola pared que esté recta.

la Princesa

FOTOGRAFÍA DE JONATHAN BECKER • ESTILISMO DE JENNIFER BAUSER

COORDINACIÓN DE ESTILISMO: VANESA ITALIANO, MAQUILLAJE: GEORGINA GRAHAM (GMD) PARA MIA & COSMÉTICS
PELUQUERÍA: OLIVER DE ALMEIDA (CAREN), ASISTENTES DE FOTOGRAFÍA: DANIEL PAIK Y CAVIT ERGINSON
MARIE-CHANTAL CON CAMISA Y CHAQUETA DE RALPH LAUREN, PANTALÓN DE HERMÈS Y BOTAS HUNTER.



uando uno ve las fotos de la princesa Marie-Chantal de Grecia (Londres, 1968) engalanada de pies a cabeza, entrando en las bodas reales, en el cumpleaños del príncipe Carlos de Inglaterra o en la despedida del diseñador Valentino, cuesta imaginar que la esposa de Pablo de Grecia comenzase su carrera haciendo prácticas para Andy Warhol, probase suerte como cantante y hasta barajase convertirse en veterinaria. Sus amigos dicen que su imagen pública no coincide con la cotidiana. Madre, princesa, empresaria, ilustradora de libros infantiles, miembro del consejo de administración de la Royal Academy of Arts, jinete y chef, Marie-Chantal tiene muchos intereses: "No hay nada más saludable que ponerse retos. Además, cuantas más cosas hago, más soy capaz de hacer".

Es sábado por la mañana. La cita es en su casa de campo en West Sussex, una granja del siglo XVII al sur de Inglaterra llamada *Beale House*. Ella acaba de regresar de Los Angeles, donde ha abierto la octava tienda de la cadena de ropa de niños que lleva su nombre. Nos cuenta que ha aprovechado la visita para almorzar con

su amiga Sharon Stone. Hoy sus cinco hijos están jugando en el jardín cuando ella aparece recién duchada, sin maquillar, vestida de blanco y con zuecos. Le preceden sus tres perros, un jack russell obeso y sordo, un chihuahua con complejo de Napoleón y un enorme afgano que, según los miembros de la familia, es un poco tonto e insiste en dormir en el cojín del chihuahua.

Para una acérrima perfeccionista con un enorme sentido estético es una curiosa colección de perros. "A la gente le chocaría menos verme aparecer con seis shih tzus con lazos en la cabeza pero, a veces, en la vida hay que dejarse llevar. Cuando miro a estos perros tan dispares, los encuentro maravillosos".

Marie-Chantal o MC (pronunciado Emsi), como la conocen sus amigos, es la mediana de las hermanas Miller, las hijas del multimillonario estadounidense Robert Miller, que hizo una inmensa fortuna con la creación de los *duty free* de los aeropuertos asiáticos, y de la ecuatoriana María Clara Chantal Pesantes—aunque en España es más conocida por ser la esposa de Pablo de Grecia, primo hermano del príncipe Felipe—. Después de pasar su infancia en Hong Kong y su adolescencia en internados de Suiza y París, las hermanas Miller fueron presentadas en los medios de comunicación estadounidenses en los años noventa como las solteras más codiciadas del momento, casi al mismo tiempo que Marie-Chantal comenzaba a aparecer en las listas de mujeres mejor vestidas del mundo. En 1995 las tres hermanas Miller aparecían en una foto de la revista *Vogue*—que también sirvió como portada del libro: *Alta sociedad: la historia de la clase alta americana*—recostadas en una *chaise long* y vestidas como damas versallescas. Eran descritas como modernas "heroínas de una novela de Edith Wharton".

La mayor, Pía, fue la primera que se casó. La heredera eligió Bali para su enlace con Christopher Getty, el nieto del multimillonario del petróleo J. Paul Getty. La pequeña, Alexandra, contrajo nupcias en Nueva York con el príncipe Alexander von Furstenberg, hijo del príncipe Egon y de la diseñadora Diane von Furstenberg, y se mudó a vivir a Malibú, California. Tras haber tenido cuatro hijos (Pía) y dos (Alexandra), sus matrimonios ▷

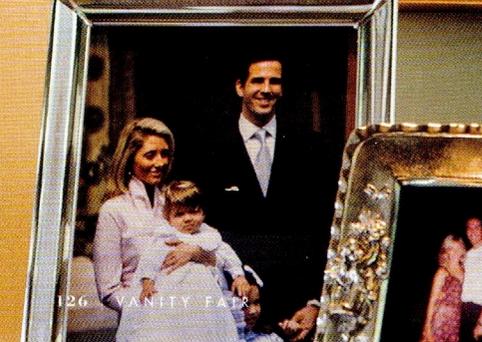
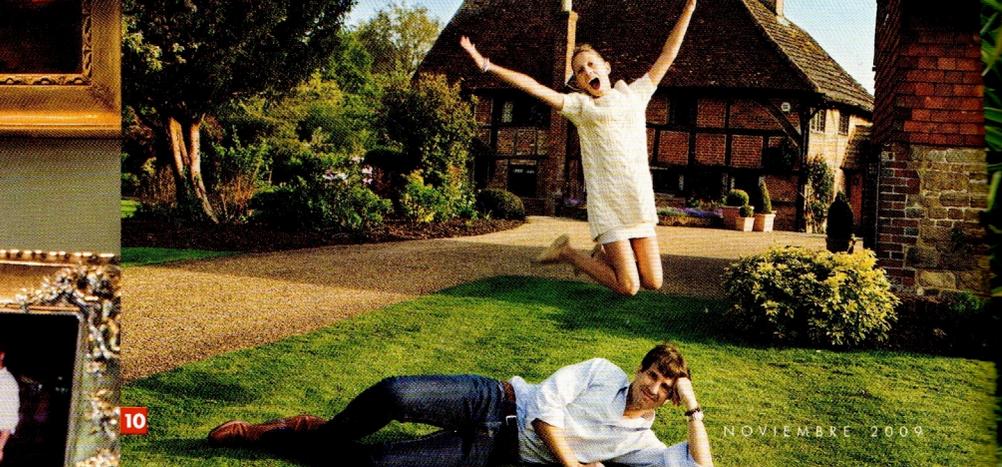
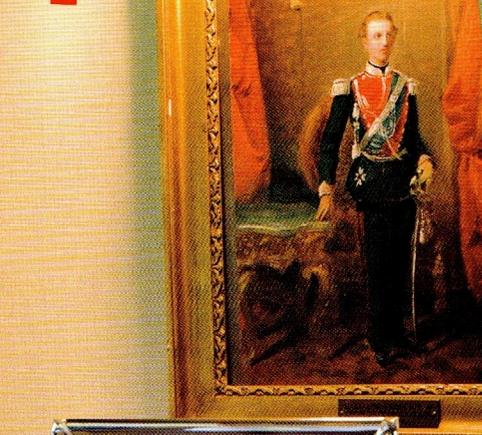


MARIE-CHANTAL CON CHAQUETA DE DIOR. LOS NIÑOS LLEVAN TODO DE MARIE-CHANTAL.



EL COCHE DE MAMÁ

En la granja hay un cobertizo donde se guarda el antiguo Ford T que su padre le regaló a Marie-Chantal. Dcha., Olympia, Constantino y el pequeño Aristides. Izda., todos los hermanos juntos; y M.C. con Odysseas.





3

OH, LA FELICIDAD

(1) Constantino jugando con el jack rusell en el jardín. (2) Ventanal de la cocina. (3) Retrato del rey Jorge I de Grecia. (4) Constantino y su madre cortando unas pizzas en la cocina. (5) Detalle de un muro. (6) Pablo con Aristides y el afgano en el bien cuidado césped. (7) Marie-Chantal sentada sobre la hierba en la parte más salvaje de la propiedad. (8) La granja es como un pequeño zoo, hay un caballo (de Pablo), un poni, tres perros, varias familias de patos y ocas... (9) Retratos familiares en el salón. (10) La hija mayor, Olympia, saltando con sus piernas de bailarina sobre su padre. Al fondo, vista del edificio principal donde está la vivienda. (11) El rincón-bar del salón.

4



7



CHAPELIER: GIANFRANCO FERRÉ; CAMISAS: CHLOÉ; VENTANAL: FINE FACNE JEANS; PANTALÓN: FINE FACNE JEANS; RELOJ: DE POLEX; LOS NIÑOS: LLEVAN TODO BY MARIE-CHANTAL



8



11

LOS CINCO ENANITOS

En el último piso,
Constantino (11 años);
debajo, Achileas (9), y
Pablo con Odysseas (5);
en la puerta de la cocina
Marie-Chantal con
Aristide, que cumple
ahora un año, y en la otra
ventana, Olympia (13).



acabaron en divorcio. La mujer de Pablo de Grecia es la única de las tres hermanas que puede presumir de estar pasando un dulce momento familiar.

“Siempre quise tener un montón de hijos. Nunca me preocuparon las secuelas de estar embarazada. La perfección simplemente no existe”, dice. Quizás por ello ha decidido guardar todos sus trajes de alta costura que, pulcramente embalados en seis enormes cajas de madera, amenazan con alcanzar el techo del antiguo granero, ahora convertido en casa de invitados. “Estos trajes pertenecen a otra era, cuando vivía en Nueva York en los años noventa y todo era mucho más glamuroso. Éramos jóvenes y a esa edad todo es maravilloso, porque la vida parece estar llena de promesas. Es la época en la que haces tu entrada en sociedad y todo es excitante; un poco frívolo, pero excitante. Hoy mi mundo es diferente. En estos momentos mi vida gira en torno a criar a mis hijos y ocuparme de mi marido y de mi negocio. Lo último que quiero hacer ahora es pensar en lo que me voy a poner en la próxima fiesta”.

Es un síntoma de los nuevos tiempos que alguien como Marie-Chantal, que se casó en 1995 en Londres frente a 1.300 invitados entre los que se encontraban el mayor de número de cabezas reales desde el enlace de la reina Isabel II (quien también estaba presente), abogue por una vida sencilla. Parece difícil imaginarla fuera del ambiente familiar, pero ésta es la misma persona que fue educada en el prestigioso colegio Le Rosey de Suiza, que pasa fines de semana en Gunnerside, propiedad de su padre y una de las fincas de caza más grandes de Inglaterra, y que ha cenado varias veces con la reina de Gran Bretaña. Los padrinos de sus cinco hijos Maria-Olympia, de 13 años, Constantino Alexios, de 11,

la sesión. Me habla con un tono de voz calmado, con un acento neutro que parece querer enfatizar una imagen regia, acentuada por su perfil aguilino. Pero, de repente, algo le hace gracia y suelta una sonora carcajada mientras me guiña un ojo, como si fuera una adolescente traviesa.

E

l diseñador Valentino, que creó su traje de novia con perlas bordadas y valorado en 150.000 euros, me habla de sus recuerdos de esa época cuando Marie-Chantal Claire Miller cambió su nombre para siempre por el de Su Alteza Real la princesa heredera de Grecia y princesa de Dinamarca. “En los cientos de reuniones que mantuvimos con los miembros de la familia Miller, Marie-Chantal era la más tranquila; nunca cambió de idea ni pidió alternativas para su traje. Fue la novia perfecta. En el hotel, antes de la ceremonia, en medio del caos, con todo el mundo corriendo, ella seguía calmada y serena sin perder su buen humor. Era la más feliz de todas las criaturas”. Valentino que contó con la presencia de la pareja en su extravagante fiesta de despedida en Roma hace dos años, les considera parte de su familia: “Conozco a Pablo y a Marie-Chantal desde que eran niños. A él lo recuerdo en los viajes en barco con el príncipe Carlos y Diana. A ella como parte de la joven *jet-set* de la época. Desde muy pequeña, Marie-Chantal conoce el mundo de la moda y nunca ha sido una *fashion victim*. Por ello su estilo encajó perfectamente con su nuevo estatus de realeza”, añade Valentino.

Marie-Chantal y Pablo fueron presentados en una cita a cie-

“Mi vida gira en torno a mi familia. Lo último que me planteo es tener que ocuparme de lo que me voy a poner en la próxima fiesta” (M.C.)

Achileas Andreas, de 9, Odysseas Kimon, de 5, y el benjamín Aristides Stavros, de 1 año, son una decena de príncipes y princesas, entre los que se encuentran Felipe de Borbón, Carlos de Inglaterra y su hijo, el príncipe Guillermo. Y a pesar de eso, Marie-Chantal piensa que todo ello se puede combinar con una vida casera.

Me invitó a su casa a cenar. Cuando llegué, me encontré que la cena, cocinada por ella, era deliciosa. Y de postre se sentó y tocó el piano para nosotros. La gente sólo ve que está casada con un príncipe, que tiene hijos divinos y que es una madre maravillosa, pero no se la imaginan trabajando duro. Desconocen también la gran capacidad que tiene de reírse de sí misma”, me cuenta Karine Mavroleon, amiga suya desde la época del internado en Suiza hace más de 20 años.

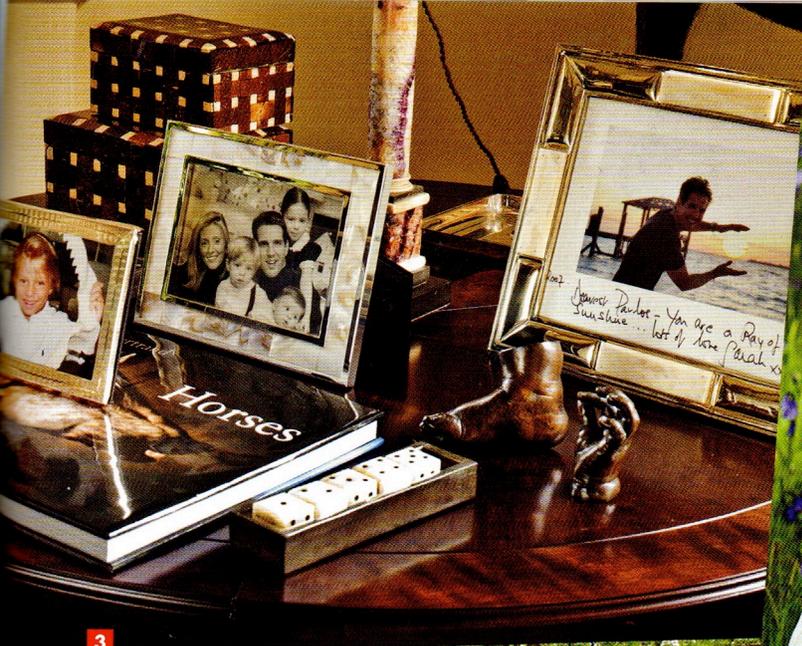
Al principio de la entrevista, Marie-Chantal se sienta muy recta, con el pelo perfectamente arreglado y una manicura impecable: “Mi imagen es herencia del pasado latino de mi madre. Fui educada bajo el principio de que una mujer siempre tiene que estar perfecta las 24 horas del día”. Y así parece estar durante

gas organizada por Alecko Papamarkou, un banquero neoyorquino de origen griego que trabajaba para el padre de ella. En aquella época, la joven estaba todavía intentando encontrar su vocación: “Yo no sabía si quería ser cantante, pintora o veterinaria. La gran ventaja es que mi padre siempre me permitió realizar mis sueños. Me decía: está bien, pero te doy un año. Pero llegué a un punto en el que mis padres estaban algo preocupados. Fue entonces cuando mi padrino (Papamarkou) me invitó a acompañarle a la fiesta de cumpleaños en Nueva Orleans donde conocí a Pablo. Acababa de regresar de una gira *grand tour*, estudiando los museos de Europa y vivía en París donde surgió mi interés por los caballos. Cuando conocí a Pablo no esperaba nada de él, pero todo cambió a partir de entonces”, explica. El príncipe Pablo recuerda perfectamente la primera vez que la vio en el 40 cumpleaños de Philip, el hijo del armador griego Stavros Niarchos: “Me quedé fascinado al verla y en cuanto empezamos a hablar la conexión fue inmediata”.

Dieciséis años después de aquella cita y posando para el fotógrafo Jonathan Becker con sus hijos y su marido, Marie-Chantal le ruega: “Por favor, que no parezca la foto de la familia perfecta”. El peluquero comentará más tarde: “¿Pero, cómo no van a parecer la familia perfecta, si lo son?”.

Cuando le pregunto por ello me dice sin dudarle: “El secreto de un buen matrimonio es compartir gustos. Pablo es la persona >





3



4



EL BOSQUE ENCANTADO

(1) Juego de té con el escudo de la familia real griega. (2) Pablo con Odiseas. (3) y (5) Detalle del salón y de las maletas con la etiqueta de la familia real de Grecia. (4) Marie-Chantal lleva al cuello un colgante con el símbolo griego del ojo de la buena suerte. (6) Los niños en el bosque de hayas y robles que rodea la propiedad. En el cartel se puede leer: "Private Woods" (bosque privado). (7) El acogedor salón, decorado con sobriedad en tonos beis. (8) El pequeño Aristides, siempre risueño. (9) La cocina, con los techos bajos y las vigas originales de la primitiva granja. Al fondo, la puerta que da directamente al jardín.



8



6

9

FOTO 4: CON BLUSA DE CHANEL, JANS DE SUPERFINE. FOTO 7: MARIE-CHANTAL CON CAMISA DE BAWFORD, CÁRDIGAN DE CHANEL Y PANTALÓN DE ACNE JEANS PARA EKSTÉTION. LOS NIÑOS LLEVAN TODOS ROPA DE MARIE-CHANTAL.

*“No olvido los veranos con mi primo
el príncipe Felipe, los campamentos, nuestra
primera salida a una discoteca en Mallorca. Con
él me sentía como un chico más” (Pablo de Grecia)*



LA FAMILIA MENOS UNO

Esta foto fue difícil de conseguir. En cada disparo alguno de los niños se movía, era imposible que estuvieran todos quietos, hasta el bebé intentaba escaparse gateando (y finalmente lo logró).

MARIE C. CAMISA DE RALPH LAUREN. LOS NIÑOS LLEVAN TODOS ROPA DE MARIE-CHANTAL.



ideal, no porque sea un príncipe, sino porque es cálido y cariñoso como padre, compañero y amigo. No es egoísta. Es el tipo de persona que pone los intereses de los demás por encima de los suyos. No se levanta un domingo y se va a jugar al golf sino que piensa en hacer planes con todos nosotros”.

El príncipe Pablo, que habla español perfectamente por su relación con la familia real española, juega con los niños mientras el equipo fotografía a su esposa. “Tengo los mejores recuerdos de mis vacaciones en España. De niño era como mi segundo hogar. Me acuerdo de los veranos haciendo vela con mis padres, navegando en el barco de mis tíos (el Rey y la Reina de España), yendo a campamentos con mi primo Felipe, nuestra primera salida a una discoteca en Mallorca, y los inviernos esquiando en Baqueira. En una época mis hermanos y yo fuimos educados por tutores en casa y pasábamos mucho tiempo solos. Los campamentos con Felipe me hacían sentir un niño como los demás”, dice. Pablo parece tener grabado en el subconsciente el comportamiento intachable que debe tener un futuro rey pero, a diferencia de su primo Felipe, el ascenso al trono de su país parece una posibilidad remota tras la abolición de la monarquía en Grecia en 1967. Esta divergencia en sus destinos no parece haber minado su conexión. “Ahora los dos estamos casados, tenemos hijos y responsabilidades. No nos vemos tan a menudo, pero cuando nos encontramos es como si no hubiera pasado el tiempo. Ambos hemos sido educados con los mismos principios por nuestros padres y por nuestra abuela Federica, la madre de la reina Sofía. Un día antes de morir, mi abuela me envió una carta desde Madrid en la que me decía que debía mirar al rey Juan Carlos como un ejemplo de lo que debe ser un monarca”.

La posibilidad de que la monarquía fuera reinstaurada en Grecia estaba todavía presente durante la adolescencia de Pablo de Grecia. Él dice que no quiere criar a su primogénito, Constantino, un niño vivo y amable que toca la batería y el piano, “con ese tipo de presión”. Después de estudiar en la británica Royal Military Academy Sandhurst y participar en el regimiento de caballería de los Royal Scots Dragon Guards, el príncipe Pablo se enroló en la Escuela de Estudios Internacionales de Georgetown University, en Washington, donde coincidió con el heredero de la Casa Real española. En la actualidad, trabaja en la empresa de inversión en *hedge funds* Ortelius Capital, de la que es socio, y que tiene oficinas en Nueva York y Londres, a donde se trasladó a vivir con su mujer en el año 2002.

Desde que la monarquía fue depuesta, cuando el príncipe tenía siete meses, la familia ha vivido en el exilio entre Roma, Copenhage y Londres. En 2002 ganaron un recurso ante el Tribunal de los Derechos Humanos de La Haya y la familia puede volver a Grecia. Cada mes de agosto alquilan una villa en Porto Heli. “Allí la familia de Pablo está más feliz y relajada y, además, mis padres siempre vienen a visitarnos”, dice Marie-Chantal.

El segundo encuentro con Marie-Chantal tiene lugar en su casa de Londres. Un mayordomo uniformado nos sirve un cappuccino con leche desnatada en su salón, donde entre cuadros de Basquiat, Damien Hirst y Andy Warhol se encuentra un piano de cola. La vivienda, frente al río Támesis, fue construida en el siglo XVIII sobre el terreno que en su día ocupó la casa de campo de Ana Bolena y Enrique VIII. Por eso, este lugar tiene uno de los jardines más grandes del barrio de Chelsea y, además, una piscina cubierta. Todo ha sido decorado por el célebre Francois Catroux en un estilo clásico contemporáneo, en tonos beige y muebles del ▷

101 PERROS

M.C. y Olympia entre sus perros. El afgano, que piensa que tiene el mismo tamaño que el chihuahua, intenta cada noche dormir en su cama. Este detalle es motivo de broma constante en la familia.



diseñador francés Herve van der Straeten. Además de la gran cocina del sótano han habilitado una más pequeña en la planta principal, donde Marie-Chantal deleita a su familia con sus guisos bajo una claraboya de cristal que ilumina la mesa en el oscuro invierno londinense. "Empezamos el día desayunando con los niños. Luego Pablo y yo nos tomamos un café juntos. Las decisiones respecto a los niños las adoptamos por consenso. Yo soy muy emocional y él es la voz racional que calma las cosas y las pone en su sitio".

Sus hijos son extremadamente educados y parecen unos niños felices y normales. "Soy una persona que necesita tener los pies en la tierra. No me gusta que otros manejen mi vida, quiero ser yo quien lleve a los niños al colegio y a las citas con los médicos, quien les arrope antes de acostarse. Creo que es fundamental que sientan que existe una unión familiar", añade. Este tipo de declaraciones dejan claro que su pertenencia al mundo de las casas reales no es el centro de su vida, a pesar de que su suegro Constantino de Grecia es hermano de la reina Sofía y su suegra Ana María es la hermana menor de la reina Margarita II de Dinamarca. "Cuando hay un evento, te pones el traje y vas. Sonríes. Al fin y al cabo siempre es muy bonito estar rodeado de familia (en referencia a la realeza europea), pero ése no es mi día a día. Habitualmente cenamos con los niños en casa, vemos una película juntos y los metemos en la cama. Lo que sale en las fotos de los medios de comunicación es la excepción y no la regla", asegura.



"Cuando hay un evento de familias reales, te pones el traje y vas. Sonríes. Pero ése no es mi día a día. Es la excepción" (M.C.)

Dice que la idea de convertirse en empresaria comenzó a fraguarse tras el nacimiento de su tercer hijo. Su hermana, Pía Getty, afirma que el espíritu empresarial de Marie-Chantal no sólo viene de su padre, sino también su madre "que es muy emprendedora y ha sido siempre nuestra fuente de inspiración", recalca.

Marie-Chantal tuvo una infancia marcada por una educación privilegiada. "Los primeros años de mi vida transcurrieron en el Hong Kong colonial inglés. Donde ahora hay rascacielos había jardines. Nuestros amigos íntimos eran europeos y norteamericanos, pero también había chinos. Mi padre nos solía llevar de vacaciones a explorar Tailandia y Filipinas", recuerda Marie-Chantal. Su hermana Pía la describe de niña como "muy intrépida y atrevida. Odiaba el internado de Suiza donde estudiábamos. Recuerdo un día que estábamos en Hong Kong listas para volar al colegio, y ella, que debía tener 12 años, se escapó por una pequeña jungla que había detrás de nuestra casa. Por suerte fue tan prudente como para no irse muy lejos, pero perdió su avión y se incorporó al internado con una semana de retraso. Mi padre estaba furioso, pero ella tenía muy claro que su opinión se debía de tener en cuenta". Pía, que acaba de completar un documental sobre el nuevo arte chino, me cuenta que su hermana es extremadamente disciplinada: "Yo la llamo el teniente general con el corazón de oro".

La oficina de Marie-Chantal está a la vuelta de la esquina de su casa, en lo que fue el antiguo estudio del pintor victoriano Dan-

te Gabriel Rossetti. Llegar caminando en menos de dos minutos al trabajo es, según dice, fundamental para que todo encaje. El lugar es diáfano y blanco. La princesa muestra orgullosa sus prototipos para la próxima colección, que quiere empezar a vender por Internet. "Todo tiene que ser cómodo, porque de lo contrario los niños no se lo ponen, pero a la vez, bonito", explica. Dice que su eficiencia castrense no es un don innato. "A pesar del ejemplo de mi padre, el sentido de la disciplina me llegó tarde. Mirando hacia atrás, me hubiera gustado descubrirlo antes para haber dibujado más, haber estudiado más...".

La gente me considera americana pero, en realidad, soy más lo que se llama hija de tres culturas. He estado expuesta a mundos tan diversos que, me lleves donde me lleves, me adapto enseguida", explica. Por eso no le fue difícil acomodarse a la vida de la familia de su esposo: "Cuando se dio cuenta de que nuestra relación iba en serio, la familia de Pablo fue muy abierta conmigo. Nunca me hicieron sentir diferente, nunca me hicieron sentir que iba a ser difícil". La relación iba muy en serio y muy deprisa. Se comprometieron en un telesilla de la estación alpina de Gstaad, en Suiza, en

(CONTINUA EN LA PÁG. 206)

Marie-Chantal



(VIENE DE LA PÁG. 135 las navidades de 1995. “Es que no había manera de quedarme a solas con ella. Siempre estábamos rodeados de gente”, recuerda Pablo. Ya comprometidos, ella se mudó a Washington D. C., donde él estudiaba con el príncipe Felipe. Pablo asegura que los dos años que vivió con su primo y su futura mujer fueron increíbles. “Los tres lo pasábamos fenomenal juntos”. Se reunían por la noche y Marie-Chantal cocinaba, todo un lujo, ya que la princesa acababa de graduarse en la prestigiosa escuela de chefs Escoffier del Ritz, de París.

Por su compromiso, su futura suegra le regaló a Pablo de Grecia un mechero de plata con forma de rana. En su libro del colegio, bajo la foto de Marie-Chantal, aparece escrito: “Besará a un príncipe y se con-

vertirá en rana”. La familia Miller decidió bromear con ello en su pedida de mano.

En junio del 2007, en esta misma casa donde hoy estamos, Marie-Chantal organizó una fiesta de disfraces con el *leitmotiv* de “angeles y diablos” para celebrar el 40 cumpleaños de su marido. Entre los invitados, las Infantas de España, la princesa Mette-Marit y el príncipe Haakon de Noruega, la modelo Naomi Campbell, la actriz Elizabeth Hurley, miembros de la familia Murdoch y el príncipe Andrés de Inglaterra. El regalo más emotivo fue un vídeo que ella preparó para su marido y que puso a varios invitados al borde del llanto.

Un impresionante díptico de su retrato, realizado por Andy Warhol, preside el salón. “Son dos de los cuatro que hizo de mí”, explica, “creo que otro lo tiene la Fundación Warhol y no estoy segura de dónde está el cuarto”. Tenía 16 años cuando un galerista amigo de sus padres le consiguió un trabajo de becaria en The Factory, el estudio de Andy Warhol. Allí tuvo que hacer un poco de todo, desde servir comidas y contestar al teléfono hasta entregar paquetes. “Mis padres insistían en que tenía que volver a casa pronto, así que fui bastante afortunada porque sólo estaba presente durante el día”, dice con cierta ironía para desmarcarse de los excesos asociados con la vida en The Factory. “Luego conseguí una beca con Jean Michel Basquiat para

estudiar arte en el New York Academy of Art. ¡Basquiat no apareció ni un día!”, cuenta sobre el fallecido artista, cuyas obras se encuentran hoy entre las favoritas de su colección. Unas horas más tarde, mientras visita unas galerías con su amiga Rosario Nadal, consultora de arte, explicará que colecciona cosas que la devuelven “a aquella época *pop*. Cosas divertidas no extremadamente intelectuales”.

Rosario Nadal está casada con el príncipe Kyril de Bulgaria y ambas se mueven en los mismos círculos. “Puede parecer distante, pero es muy buena amiga. Viene de una familia de dinero, se podía haber dedicado a no hacer nada y, sin embargo, está entregada a su familia y a un trabajo que le llena”, cuenta Nadal. Hoy han quedado para ver un par de exposiciones. En poco más de media hora hemos visitado dos galerías de Londres donde Rosario se para una y otra vez a saludar a sus conocidos. En el segundo espacio Marie-Chantal observa, discreta y silenciosa, las obras del artista estadounidense Rob Pruitt, e inmediatamente se interesa por un díptico que retrata a dos pandas gigantes pintados en purpurina violeta. Parece que lo tiene claro, que cuando le gusta algo no titubea: “Me intereso por lo que me hace feliz y enfoco todas mis energías a conseguirlo”. Podría un ser un buen resumen de su vida. □



CAMINO A OZ

La granja está rodeada de prados y de un denso bosque atravesado por infinidad de caminos.